



ARTÍCULOS

Introducción a la teoría de la ocupación

Joan Robinson

Revista de Economía y Estadística, Segunda Época, Vol. 4, No. 1-2-3-4 (1951): 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 83-127.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3296>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Robinson, J. (1951). Introducción a la teoría de la ocupación. *Revista de Economía y Estadística*, Segunda Época, Vol. 4, No. 1-2-3-4 (1951): 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 83-127.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3296>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS
de la Universidad
Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCE
Facultad de Ciencias
Económicas



1613 - 2013
400
AÑOS

INTRODUCCION A LA TEORIA DE LA OCUPACION *

Publicamos en este número la traducción y síntesis hecha por Enrique Padilla de la "Introducción a la Teoría de la Ocupación" debida a Joan Robinson. Este trabajo apareció en "Investigación Económica", órgano de la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (tomo VIII, 2º trimestre de 1948, N° 2).

El licenciado Enrique Padilla, con toda generosidad, ha accedido a que su trabajo sea publicado en esta Revista. Al hacerlo nos impulsa no sólo el deseo de prestar un señalado servicio a profesores y estudiantes, sino también el de proporcionar mayor difusión a la excelente labor del Profesor Padilla, quien dicta la cátedra de Ciclos Económicos en la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Autónoma de México.

Breve prefacio: el libro tiene por objeto proporcionar una explicación simplificada de los principios fundamentales de la *Teoría General*. Es una introducción para estudios más profundos.

* Macmillan and Co. Londres 1938 (Reimpresión). 1ª Ed. 1937. Escrito en Cambridge, agosto de 1937.

La autora es economista de Cambridge. Esposa del famoso economista E. A. G. Robinson, editor del *Economic Journal*. La Sra. Robinson cuenta en la actualidad con 45 años, educada en la tradición de Cambridge, se convirtió en discípula sobresaliente de Keynes desde antes que apareciera la *Teoría General* de este autor. Últimamente se ha dedicado al estudio del marxismo y puede considerarse como una de las pocas economistas entre los académicos, que ha reconocido los méritos de Marx. Ha escrito varias obras y numerosos artículos. Entre sus obras tenemos:

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

El sistema económico moderno fracasa en proporcionar ocupación continua para todos. Generalmente se reconoce que es uno de sus mayores defectos.

El volumen se propone guiar al lector hacia un entendimiento del problema.

Deficiencia de la demanda.

En un sistema de iniciativa privada el volumen de ocupación depende de las decisiones de los empresarios. Las decisiones de los empresarios están sujetas a influencias generales y se influyen unas con otras.

No existe un control único sino que la vida económica es el resultado de innumerables decisiones independientes. Los intereses individuales raramente coinciden con el interés social; bienes y servicios se producen para el lucro y esto depende de la demanda que haya de los mismos. "Demanda" significa gasto en dinero, no deseo o necesidad; la necesidad no constituye "demanda" a menos que se acompañe por el gasto.

Puede haber recursos ociosos y necesidades insatisfechas.

La producción baja, no porque las necesidades estén satisfechas, sino porque la demanda es deficiente.

The Economics of Imperfect Competition, 1933. (Hay traducción española de M. Aguilar).

Essays in the Theory of Employment, 1937.

Essays on Marxian Economics, 1942. (Hay traducción española del Fondo de Cultura Económica).

Introducción a la Teoría de la Ocupación, cuya síntesis presentamos. Esta obra se ha hecho famosa por la forma sencilla y simplificada como se expone la teoría keynesiana. El trabajo es muy útil como antesala para el estudio de la Teoría General (N. del T.).

La demanda de los individuos depende de sus ingresos. El ingreso es el producto del gasto como su origen; el gasto de unos es el ingreso de otros y el ingreso de unos se deriva del gasto de otros.

Si aumenta la actividad, aumentan los ingresos y la demanda.

No todo se gasta; cubierto cierto nivel de subsistencia, se desea ahorrar para varios fines:

- a) Para acumular riqueza.
- b) Para futuras emergencias.
- c) Afán de posesión.
- d) Mayores ingresos prestando a interés.

El ahorro significa que se consume menos de la cantidad total de bienes que su ingreso podría comprar. No hay problema si este ahorro se invierte creando nueva ocupación.

Ningún empresario adquiere bienes de capital a menos que vea una ganancia al hacerlo así, el mero hecho de que los demás ahorren no contribuye para estimular al empresario a esperar mayor ganancia del capital, la lucratividad de un bien de capital depende de la demanda de bienes de consumo que ellos producen; por eso, los individuos al ahorrar, en lugar de gastar en consumo inmediato, más bien reducen que estimulan las decisiones de los empresarios de adquirir nuevos bienes de capital.

Existe desocupación cuando las decisiones de los empresarios de adquirir nuevos bienes de capital, son menores que el deseo de los individuos de ahorrar. El ahorro disminuye la demanda de bienes de consumo, pues aquél no se gasta en bienes de consumo corriente; se produce la desocupación, pero no porque la humanidad no tenga necesidades de máquinas o recursos, sino porque la demanda no es suficiente para que sea lucrativo poner a trabajar los recursos.

El nivel de la demanda y en consecuencia de la ocupación,

depende de la interacción entre el deseo de ahorrar y el deseo de invertir en bienes de capital.

CAPITULO II

INVERSIÓN Y AHORRO. TERMINOLOGÍA

Inversión significa una adición al capital real, como ocurre cuando se construye una nueva casa o una nueva fábrica o una línea de ferrocarril, o cuando se almacenan materias primas.

Inversión no significa propiamente adquirir un título de capital como un pedazo de papel (acciones), sino hacer una adición al acervo de bienes en existencia.

El término inversión no corresponde al sentido ordinario; ahorro sí corresponde y es la diferencia entre el ingreso y el gasto en consumo corriente. El término ingreso se usa en el sentido corriente; todo ingreso se deriva en último término de la venta de bienes y servicios.

Todo ingreso, por lo mismo, se deriva del consumo corriente o de los aumentos a la existencia de riqueza, es decir, de la inversión.

Las reparaciones y las renovaciones de capital existente se consideran como parte del proceso de la producción de bienes de consumo y los ingresos que se deriven de tales actividades no deben considerarse como ingresos de inversión.

Igualdad del ahorro y la inversión.

Un individuo que aumenta su riqueza privada por el ahorro, es decir, consumiendo menos que el total de su ingreso, no hace nada para estimular la producción de más capital real; en síntesis, que el ahorro en sí mismo no produce la inversión.

Pero para la comunidad en su totalidad, el ahorro es igual a la inversión; todos los ingresos se derivan de la producción de bienes de consumo o de capital y todo ingreso se puede gastar en bienes de consumo o se ahorra.

El ingreso que se deriva de la producción de bienes de consumo es igual a lo que se gasta en ellos. Por eso lo que se ahorra es igual al ingreso que se deriva de la producción de bienes de inversión; en suma, la tasa de ahorro es igual a la tasa de inversión.

De otro modo:

Quien ahorra aumenta su riqueza; quien gasta más de su ingreso desahorra, reduce su riqueza ya sea consumiendo acumulaciones pasadas o aumentando sus adeudos. La suma de todos los ahorros negativos y positivos de los individuos es el aumento total de la riqueza de la comunidad y el aumento de riqueza de la comunidad en cualquier período es la inversión que se ha realizado en ese período.

Pero el ahorro no es la misma cosa que la inversión. Decir que la tasa de ahorro y la de inversión deban ser iguales para todos los individuos en conjunto, no significa que cada acto individual de ahorro conduzca a un acto correspondiente de inversión. Cada individuo es libre de gastar o ahorrar sus ingresos como guste y los motivos de consumir o ahorrar son diferentes. Las decisiones de ahorrar o de invertir se toman independientemente unas de otras. Las dos decisiones pueden ir juntas en ciertos casos individuales; en un régimen socialista el gobierno puede fijar la inversión necesaria y determinar el ahorro social correspondiente; en una sociedad primitiva sin dinero y sin préstamo, el ahorro consiste en aumentar las existencias de bienes; cuando la familia desea ahorrar más, se come menos de su cosecha y retiene una mayor existencia en sus graneros.

En equilibrio, en nuestro sistema, los individuos siempre deciden ahorrar tanto como los empresarios deciden invertir.

Qué pasa cuando aumenta la inversión.

Si aumenta la inversión en las industrias de bienes de capital, aumentan los ingresos, aumenta la demanda de bienes de consumo y aumentan de nuevo los ingresos.

Aunque el deseo de ahorrar de los individuos no aumenta, con mayores ingresos, el ahorro de la población aumentará.

Un cambio en el deseo de ahorrar significa que la gente se inclina a ahorrar más del mismo ingreso, pero con el mismo deseo de ahorrar, la cantidad real de ahorro dependerá del ingreso que se disponga.

Satisfecho un cierto nivel de vida, por regla general, el ahorro aumenta con el ingreso.

El ahorro depende del ingreso y éste de la tasa a la cual los bienes de inversión están siendo producidos.

El ahorro es igual a la inversión, porque la inversión conduce a un estado de cosas en que la gente necesita ahorrar.

La inversión hace que los ingresos sean los que se requieren para inducir a la gente a ahorrar a una tasa igual a la tasa de inversión.

Qué pasa cuando aumenta el deseo de ahorrar.

El argumento no es válido para el caso contrario; el deseo de ahorrar no estimula la inversión. Si aumenta el ahorro se gastará menos del ingreso que antes, la actividad y el ingreso disminuirán en las industrias de bienes de consumo que disminuirá más los ingresos y como el gasto de un individuo es el ingreso de otros, cuando aquél gasta menos, otros ganarán menos. Como disminuye el ingreso, disminuye el deseo de ahorrar y el ingreso de la comunidad se reduce al nivel al cual la tasa real de ahorro no es mayor que la tasa de inversión. Mientras más se reduzca el ingreso, la gente más reacia disminuirá su ahorro. Las decisiones de los individuos

de ahorrar en su totalidad, se determinan a la postre, por las decisiones de los empresarios para invertir.

Si un individuo ahorra más y gasta menos, quiere decir que otros disminuyen por esta causa sus ingresos y que estos últimos ahorran menos.

Los individuos que ahorran no tienen una influencia directa sobre la tasa de inversión, si el empresario ve una ganancia habrá inversión, la iniciativa está con el empresario, no con el que ahorra. Si el deseo de ahorrar aumenta y el deseo de los empresarios para hacer nuevas inversiones no aumenta, a la postre aquel deseo perecerá.

Las acciones y las decisiones de los que ahorran no pueden tener influencia directa sobre la tasa a que se crean los nuevos bienes de capital. Todo lo que ellos pueden influir directamente es el nivel de consumo corriente, la producción de bienes de consumo y de esta manera el nivel de ingreso y la actividad total.

La falacia del "atesoramiento".

Algunos economistas sostienen que si el ahorro se gasta en valores, habrá un aumento de la inversión. Sin embargo, el hecho de que se compren valores o se mantenga el ahorro en forma de dinero, significa que otros disminuirán en este aspecto y no tiene nada que ver con un aumento de la inversión.

Sumario:

Cuando aumenta la inversión, crece el ingreso hasta el punto en que el ahorro aumente igualmente; pero si el deseo de ahorrar aumenta el ingreso, baja tanto como para que en equilibrio, el ahorro no sea mayor que antes. Es a través de los cambios en el ingreso, que se conserva la igualdad del

ahorro y la inversión. Así, el nivel de ingreso se determina por la tasa de inversión y el deseo de ahorrar; dado el deseo de ahorrar, el nivel de ingreso que regirá se gobierna por la tasa de inversión y dada la tasa de inversión el nivel de ingreso se determina por el deseo de ahorrar.

Así, la desocupación como “la pobreza en medio de la abundancia” contiene un gran elemento de verdad.

CAPITULO III

EL MULTPLICADOR

Empleo primario y secundario.

Cuando hay un aumento de la inversión, por ejemplo, la construcción de casas, hay un aumento de la ocupación en todas las industrias directamente relacionadas como en la-drillos, vidrios, etc., el empleo adicional así creado es el *aumento primario* en la ocupación debido al aumento de la inversión.

Estos obreros aumentan su consumo, la adición de ocupación en las industrias de bienes de consumo es el *aumento secundario* en la ocupación debido al aumento en la inversión.

Pero a cada vuelta el aumento de ocupación y de ingreso es menor que antes porque a medida que aumenta el ingreso aumenta el ahorro.

La extensión en la cual el ingreso se pasa de una esfera a otra, gobierna el aumento de la ocupación. La *ratio* entre el aumento total de la ocupación y el aumento primario se conoce como el *multiplicador*. Si por ejemplo hay un aumento en el empleo, de dos hombres en las industrias de bienes de consumo por cada hombre recién empleado en las indus-

trias de bienes de capital, entonces el multiplicador es igual a 3.

El ahorro es igual a la inversión.

El hecho real de que en cada rotación el aumento del ingreso no se pase por completo a la siguiente, significa que hay un aumento de ahorro en cada una. Si el aumento de ingresos se ahorra en la fuente originaria (nueva inversión en casas) no aumentaría el ingreso en otros sectores; pero como no es así, sino que aumenta el consumo, entonces aumenta el ingreso en otros sectores que estimula los ingresos en otros sectores, etc., aumentando cada vez, asimismo, el ahorro en cada rotación, hasta que haya una adición al ahorro igual al aumento inicial de la inversión en la construcción de casas.

Ejemplos:

Supongamos:

1º. — Que la mitad de los ingresos son salarios y la otra mitad ganancias.

2º. — Que se ahorra una tercera parte de cada aumento de ganancias.

3º. — Que todos los salarios se gastan en bienes de consumo.

4º. — Que la ayuda a un desocupado es igual a la tercera parte del salario de un hombre ocupado.

5º. — Que el total de los ingresos por ayudas es provisto por préstamos.

Así cada peso que se gasta por semana en la construcción de casas, en la primera rotación los salarios aumentan \$ $1/2$ y las ganancias \$ $1/2$. En la segunda vuelta, el consumo de los asalariados aumenta en $1/3$ y el de las ganancias otro $1/3 = 2/3$. De manera que:

$\$ 1 + 2/3 + 4/9 + 8/27 = 3$ por semana $K = 3$, por cada hombre empleado en las industrias de bienes de construcción, se emplean dos hombres en las de bienes de consumo; el multiplicador es 3, es decir, el aumento total en la ocupación es 3 veces el aumento primario de la ocupación en la construcción.

Cualquiera que sea la fuente de los pagos por ayuda, una reducción de ellos conduce al desahorro o a un aumento del ahorro.

Mientras mayor es el deseo de ahorrar, más se restringe el aumento del ingreso y reduce el tamaño del multiplicador, pero éste no puede aumentar el ahorro que se produce por un aumento de la inversión.

La medida del multiplicador será mayor, mientras menor sea el aumento del ahorro hecho de un aumento de ganancias. Será mayor mientras mayor sea la proporción de los salarios a las ganancias, porque los salarios se gastan más que éstas.

Sólo la diferencia entre el salario y la ayuda se agrega al ingreso del trabajador. Cuando encuentra empleo, y mientras menor sea la proporción de la ayuda al salario, mayor será el multiplicador.

No debe esperarse que el multiplicador sea el mismo en cada momento, su valor depende de la situación particular en el momento en que aumenta la inversión.

Es necesario considerar también la forma en que se proveen las ayudas para desocupados. No es lo mismo que se provean por préstamo o del ingreso de otras gentes, ya sea por medio de los impuestos o por la caridad, ya que estas personas aumentarán su consumo cuando se les quite esa carga. Por eso el k será mayor si la ayuda se financia por la imposición que si lo es completamente por préstamo.

El multiplicador en un país.

Las consideraciones anteriores son para el mundo en su totalidad; para un país, un aumento de ocupación interior puede producir: un aumento en la compra de bienes de consumo del exterior y producir los efectos secundarios de ocupación en el exterior. El multiplicador para un solo país es más pequeño que el multiplicador para el mundo como un todo.

Se pueden usar dos métodos para su elaboración.

1. — Hacer una estimación de las magnitudes que comprende como la proporción de los salarios a las ganancias, de los socorros o ayudas a los asalariados, del ahorro a las ganancias y construir la progresión geométrica apropiada. El otro método consiste en estudiar los cambios reales en la ocupación y en las industrias de bienes de capital, en las industrias en general y descubrir la proporción entre ellos.

En un período de depresión como 1931-1935 en Inglaterra, el multiplicador fué alrededor de 2, mientras que en EE. UU., que depende menos de las importaciones, fué considerablemente mayor.

CAPITULO IV

CAMBIOS EN LA INVERSIÓN

El incentivo para invertir.

Las consideraciones que gobiernan la demanda de bienes de capital por parte de los empresarios, son las ganancias futuras previstas y la tasa de interés.

La tasa de inversión se gobierna por las ganancias previsibles comparadas con la tasa de interés.

El precio de los bienes de capital existentes se determina por sus ingresos previsibles y la tasa de interés, y será lucrativo producir nuevos bienes de capital mientras su costo de producción no exceda su precio.

Ejem.: Renta de la casa	\$	50.00
(1) Tasa de interés vigente		5 %
Valor de la casa	,,	1000.00
(2) Renta de la casa	,,	50.00
Tasa de interés		6 %
Valor de la casa	,,	833.00
(3) Renta de la casa	,,	50.00
Tasa de interés		4 %
Valor de la casa	,,	1250.00

Si la tasa de interés es de 4 %, habrá un auge de construcciones si es que construir dicha casa cuesta todavía \$ 1.000.00; con la tasa de 6 % no se construirá una casa, y con 5 % estamos en equilibrio.

La tasa de interés tiene una influencia extremadamente importante en la inversión.

Ganancias previsibles.

Hay un aumento de la inversión si hay una mejoría en las previsiones de ganancia de cierto bien de capital.

Las perspectivas de ganancias de los bienes de capital dependen de las cantidades en existencia y del nivel de la demanda de bienes de consumo.

El hecho de que haya una tendencia rítmica de la inversión, se debe a que durante la depresión, como el equipo no se renueva, el equipo viejo se irá desechando, llegan lo a

adquirir más valor el equipo existente, lo que estimula la producción del nuevo; en el auge, la abundancia de equipo, desanima su producción y disminuye la inversión.

La acumulación de capital disminuye la tasa de ganancia.

El crecimiento de la población y los adelantos de la técnica hacen menos severas las depresiones. Razón de que en el siglo XIX las depresiones fueron menos severas.

Inversión pública.

Estas inversiones no se guían por el motivo de ganancia como la privada, sino por otras razones, pero sus efectos son los mismos o mayores. La construcción de la Torre de Babel produjo ocupación. Claro que es preferible que los bienes de capital sean útiles, pero su efecto en la ocupación es el mismo mientras están en construcción.

El empleo aumenta si la inversión aumenta, sea útil o no.

Se calcula que en una forma o en otra, algo como la mitad del gasto en trabajos públicos regresa directamente al gobierno, así para financiar un programa, por ejem.: de 100 millones, el gobierno sólo tiene que añadir a sus préstamos 50 millones. Si la tasa de interés es 3 % bastará con 1 1/2 % para que la inversión se realice. Se considera inversión sana.

Esta es una gran diferencia con el inversionista privado, el gobierno tiene fuertes motivos de inversión que el individuo no siente.

Es peor no hacer nada que emprender obras públicas, aunque éstas sean inútiles en una depresión.

Los trabajos públicos actúan como un contrapeso de las fluctuaciones en las inversiones emprendidas por los empresarios.

Inversiones en artículos en proceso y en existencias.

El efecto de un aumento de inversiones en artículos en proceso es el mismo que en los bienes de capital.

La inversión en existencias actúa más bien como un contrapeso a otras inversiones.

Cuando la demanda baja, los negociantes prefieren acumular existencias no perecederas (trigo, metales, etc.), antes que vender con pérdidas, lo que neutraliza la disminución de inversiones en otros sectores. Igualmente cuando se inicia la recuperación, los artículos se toman de las existencias para ser vendidos y mientras disminuyen las existencias, un aumento dado en el gasto en bienes de consumo conduce a un aumento más pequeño en la tasa de producción de nuevos bienes de consumo. Estos dos movimientos pueden ser de considerable importancia, pero es probable que no sean capaces de iniciar por sí mismos un cambio en la actividad.

CAPITULO V

CAMBIOS EN LA FRUGALIDAD

La escala de frugalidad.

La tasa de ahorro se determina por la tasa de inversión.

El deseo de ahorrar tiene una influencia importante en el nivel de ingreso.

Si aumenta el ahorro de un individuo, el de otros se reduce causando una disminución de ingresos en el grado en que se reduzca el gasto de aquél, el grado de la reducción de ingresos depende de la magnitud del multiplicador.

En síntesis, la tasa de inversión determina la tasa de

ahorro y dada la tasa de inversión, el deseo de ahorrar determina el nivel de ingresos.

Deseo de ahorrar o frugalidad de la comunidad, significa el complejo total de influencias que determinan el monto del ahorro para cada nivel de ingreso.

Dada la escala de frugalidad el nivel de ingresos depende de la tasa de inversión.

El nivel de ingresos es siempre de tal manera, que se iguala la tasa de ahorro con la tasa de inversión.

La influencia de la Bolsa de Valores.

Un auge en la Bolsa produce una sensación agradable y hace a todos sentirse más ricos, porque todos pueden vender más caro y porque el público valúa a un precio más alto, cada vez, los bienes de capital. El auge puede deberse a un aumento en las perspectivas de ganancias y ambos se deben al aumento de inversiones. Hay un aumento del consumo y de la inversión.

Un déficit del presupuesto.

Un presupuesto deficitario reduce en cierta forma la propensión al ahorro, cuando el Estado gasta más de lo que recibe por impuestos, cubriendo la diferencia con préstamos obtenidos del público por medio de valores, bonos, etc. Se dice que el Estado desahorra. El resultado es aumentar el ingreso y el gasto en todas partes. Si el Estado conserva sus gastos constantes y disminuye la imposición, aumentará el gasto de todos.

La idea del déficit de los gobiernos, es buena para los negocios, aunque a menudo es chocante; sin embargo se ha comprobado en la gran depresión de 1929, pero hay otros métodos preferibles.

Desigualdad de ingresos.

Una influencia importante sobre el deseo de ahorrar de la comunidad, es la distribución de un ingreso total dado entre los individuos. Mientras mayor desigualdad haya, mayor será el deseo de ahorrar de la comunidad.

Si el sistema fiscal se altera de manera que una cantidad mayor de impuestos la paga la parte más rica de la comunidad y la cantidad menor los pobres, el ingreso neto de los ricos se reduce, bajan sus gastos en cierta magnitud, pero no en toda la extensión del aumento del impuesto. Por otra parte, el ingreso neto aumentado de la clase más pobre, se dedicará casi completamente al aumento de consumo. Así la cantidad ahorrada de un ingreso total dado se reducirá mientras que el aumento del gasto producirá un aumento en el ingreso total, de tal manera que la cantidad real de ahorro no es menor que antes.

El intento de justificar la desigualdad porque ésta promueve el deseo de ahorrar, no tiene validez tan luego como nos damos cuenta de que un aumento de aquél por sí mismo no causa un aumento en la acumulación de capital.

El ahorro como una virtud social.

El deseo de ahorrar no produce la inversión, pero al mismo tiempo es el deseo de ahorrar el que hace posible la inversión.

Cuando el incentivo para invertir es débil, los recursos se desperdician y consideramos que una reducción del deseo de ahorrar es un bien para la sociedad.

Cuando aquél es fuerte y se emplean completamente los recursos, entonces no puede aumentar la tasa de inversión a menos de que se reduzca el consumo y un aumento del con-

sumo en tales circunstancias en lugar de liberar recursos sólo puede hacerse a costas de la inversión.

En épocas de expansión, el deseo de ahorrar en lugar de aparecer como una causa de desocupación, aparece como la causa de la inversión y todo el aumento de la riqueza se atribuye a ella; esa es la opinión de muchos economistas tradicionales y por eso justifican la desigual distribución de ingresos, puesto que ella estimula el ahorro.

Sin embargo en épocas de guerra el ahorro es una virtud, cuando existe algún plan de industrialización como en la U. R. S. S., en que se prefiere la riqueza futura al consumo presente. Pero esto sólo se aplica a un sistema ideal donde la abstinencia crea la riqueza real y no en el sistema que nosotros conocemos.

CAPITULO VI

SUPUESTOS REMEDIOS PARA LA DESOCUPACIÓN

Cambios en los salarios.

La ocupación puede aumentarse ya sea por un aumento de la inversión o por una disminución del deseo de ahorrar.

El aumento de salario no es un remedio a la desocupación, porque en realidad lo único que aumenta es la demanda monetaria de los mismos artículos y el aumento en el ingreso monetario no es un aumento real en el poder adquisitivo, ya que el aumento de salarios significa aumento de los costos.

Es igual al contrario, se dice que las ganancias de los empresarios aumentarán si disminuyen los salarios, estimulándolos para aumentar la producción porque bajan los costos. Pero lo que sucede es que al bajar los salarios y los costos, baja también la demanda monetaria. Un empresario al reducir sus salarios y por lo tanto sus costos, puede aumentar

sus utilidades, pero al mismo tiempo está reduciendo los ingresos de otros empresarios, y si todos los reducen ninguno se beneficiará. Ejem.: de los que se paran para ver un desfile.

Un cambio en los salarios monetarios puede producir repercusiones complicadas que pueden conducir a un cambio en la ocupación en una dirección u otra, o en cierta extensión, pero aparte de las reacciones sobre la tasa de interés, no es probable que produzca un gran cambio en la ocupación en cualquier dirección.

Monopolio.

En momentos de depresión, cualquier acuerdo colectivo para disminuir la producción, bajar salarios, precios, despedir obreros, etc., puede mitigar el desastre más que si se hace lo mismo por competencia, se benefician a costa de los consumidores y trabajadores; el total de empresarios hace poco bien, pero aisladamente se benefician unos a otros. Algunos usan el argumento hasta como una política para combatir la desocupación. Se confunde el síntoma con la enfermedad; cuando hay depresión, se dice, disminuye la ganancia, de manera que todo lo que detenga esta disminución o la aumente, será un remedio contra la desocupación.

La escasez de bienes económicos ya sea natural o artificial, puede beneficiar a un sector de la comunidad sólo o a expensas de los otros y un aumento neto en la prosperidad de la comunidad, como un todo no puede surgir de la restricción de la actividad ni de la destrucción de recursos.

Movilidad de trabajo.

Se atribuye un alto volumen de desocupación a las "fricciones" que impiden que los trabajadores se movilicen de

una ocupación o localidad a otra y se propone como remedio para la desocupación, proveer facilidades para transferencia de ocupación, etc.

Es un remedio cuando no hay desocupación, pero cuando ésta es severa, no es útil; la falta de movilidad de trabajo puede considerarse como una causa de desocupación, sólo cuando hay plazas vacantes en algunos lugares y hombres parados en otros.

La falta de movilidad es propiamente el resultado de un alto nivel de desocupación.

Parte de la desocupación se atribuye a veces a la imposibilidad de obtener empleo de ciertos individuos, por ineficiencia, por convicciones políticas, etc. Esto sólo se observa cuando la desocupación es fuerte, pero cuando ésta disminuye, la demanda de trabajo es suficientemente fuerte.

Reducción de la oferta de trabajo.

Algunos consideran como remedio de la desocupación hacer desaparecer del mercado ciertas clases de trabajadores mediante selecciones más rigurosas o prohibiendo trabajo a las casadas; pero esto sólo significa reducir la desocupación sin aumentar la ocupación. O las horas de trabajo pueden ser reducidas, pero esto sólo tiene el efecto de desparramar una cantidad dada de trabajo entre más individuos; aumenta el número de hombres empleados, pero no aumenta la cantidad de trabajo hecho.

Estas distintas políticas pueden considerarse como un método de reducir los males de la desocupación, pero no remedian el derroche de ingreso real y de la riqueza potencial que resultan del bajo empleo de recursos productivos.

CAPITULO VII

PRECIOS

Cambios en los precios.

Los cambios en el nivel general de precios pueden provenir de tres causas distintas:

1) Un cambio en la actividad produce un cambio de precios.

2) Un cambio en los salarios altera el nivel de precios (se trata de los salarios monetarios).

Cambio de actividad, cambio de salarios, cambios en la inversión a través de cambios en la tasa de interés o en la propensión al ahorro.

Alza de salarios monetarios, alza de costos, alza de precios, alza de ganancias. Como los precios han subido en la misma proporción, resulta que ni los salarios reales ni las ganancias reales han cambiado.

3) El cambio de precios se produce por cambio de la eficiencia.

Con el progreso y las mejoras en la técnica, la producción por hombre aumenta y si los salarios monetarios son constantes hay una tendencia del nivel de precios a bajar correspondiente a un nivel dado de producción. En un período de generaciones el nivel general de precios se moverá hacia arriba o hacia abajo de acuerdo con lo que suban los salarios monetarios con relación a los aumentos de la eficiencia.

Los precios y el estado de la actividad económica.

Un aumento de la actividad conduce a un alza de precios, que produce una mejoría de la ocupación y la consiguiente alza de salarios monetarios.

Las escalas de salarios favorecen a los trabajadores cuando los negocios son buenos y es bajo el desempleo y en favor de los empresarios cuando la desocupación es severa.

Es una confusión pensar que los precios al alza son buenos para la actividad económica; el alza de precios se debe al aumento de la demanda, es un síntoma, no una causa, del aumento de la demanda. La actividad económica no es estimulada porque suben los precios, sino que los precios suben porque la actividad es estimulada. Los precios suben a medida que disminuye la desocupación.

La baja de precios puede deberse a:

- a) Una disminución en la demanda.
- b) Acumulación de equipo de capital.
- c) Mejores métodos de producción.

La baja de precios es un síntoma, no una causa.

Salarios reales.

Salario real es la cantidad de bienes que un hombre puede comprar con su salario, bajan cuando aumenta la actividad, suben cuando baja la actividad.

Los precios se mueven a la cabeza de los salarios como el horizonte cambia delante del viajero.

La tasa de interés y los precios.

Las autoridades bancarias producirán una baja de precios mediante un alza de la tasa de interés porque obstruye la inversión; el segundo efecto es una disminución en los salarios monetarios. La política de bajar los precios conduce a sufrimientos e injusticias sociales.

Ganancias y pérdidas cuando cambian los precios.

Un aumento de actividad conduce:

- a) Un alza de precios.
- b) Un aumento de la ocupación.
- c) Una baja en los salarios reales.
- d) Un alza de ganancias.

Las principales víctimas en la recuperación son las clases con ingresos fijos como salarios, intereses, bonos, porque todos son fijos en términos de dinero. Los empresarios son los únicos que ganan puesto que sus ingresos totales aumentan mientras que sus costos son fijos en términos de dinero.

Un aumento de precios que es un síntoma del mejoramiento de la actividad es en parte benéfico y en parte perjudicial para los trabajadores; benéfico porque disminuye la desocupación y perjudicial porque disminuye los salarios reales. En cambio es benéfico para los empresarios y perjudicial para las clases con ingresos fijos en general.

CAPITULO VIII

LA TASA DE INTERÉS

La naturaleza del interés.

El interés es el pago por pedir prestado, es decir, por adquirir el uso del dinero por un cierto tiempo. El prestamista adquiere un pedazo de papel o una simple promesa que garantiza su reembolso y el prestatario adquiere el inmediato uso del dinero. El motivo del prestatario es que puede emplear ese dinero para adquirir bienes de capital con utilidades que serán iguales o mayores que el interés que paga.

Un alza en el precio de los valores significa una baja en la tasa de interés y una baja en el precio de los valores, un alza en la tasa de interés.

Por ejemplo, una acción de 100 pesos cuyo rendimiento anual sea de \$ 3.00. Si la acción se encuentra a la par, la tasa de interés será 3 %, si sube a \$ 150.00, la tasa de interés será 2 %, si baja a \$ 80.00, la tasa de interés será de 3 3/4 %.

Hablaremos de la tasa de interés para referirnos al complejo total de tasas de interés sobre valores de todas clases.

La demanda de dinero.

¿Por qué algunas personas mantienen parte de su riqueza en efectivo o en cuenta corriente en su banco, de manera que no ganan interés, o en cuentas de depósito donde ganan muy bajos intereses cuando podrían obtener mayores intereses prestándolo?

Una razón para mantener dinero surge en más o en menos automáticamente de la forma en que se acostumbre hacer los pagos, la cantidad mantenida depende en parte de los intervalos en que reciben los ingresos.

Dado el complejo de hábitos que gobiernan los intervalos de pagos, la demanda de saldos convenientes dependerá del nivel de ingreso; si el ingreso monetario en general es alto, habrá un aumento automático en la cantidad de dinero que la gente desee mantener. Este hecho, como veremos, es de considerable importancia.

El dinero es guardado también por los individuos que poseen una pequeña cantidad de riqueza que consideran no vale la pena prestar con interés, o el individuo que tiene una gran riqueza, le gusta tener cierta cantidad disponible como en una cuenta bancaria, para protegerse contra una emergencia.

La demanda de dinero y la tasa de interés.

Mientras más alta sea la tasa de interés, estando las demás cosas igual, menos dinero se deseará guardar, pues el interés representa el sacrificio por guardar dinero. La conveniencia y la sensación de seguridad que se obtiene por poseer dinero es comparada con el interés que se obtiene al desprenderse del mismo y mientras mayor sea la ventaja de esto, menor será el deseo de la gente de guardarlo.

Son depósitos activos, los que pasan rápidamente de un individuo a otro para hacer pagos, y los que se usan como una forma de mantener riqueza acumulada como una forma de asegurarse, son inactivos.

La influencia principal de la tasa de interés sobre la cantidad de dinero que la gente desea mantener, es principalmente sobre los saldos inactivos.

Dado el total de riqueza en existencia, el nivel corriente de ingreso y el estado de las previsiones sobre el futuro, la tasa de interés se determina por la cantidad de dinero.

La tasa de interés debe hallar su nivel en el punto en que la gente tomada en su conjunto, está dispuesta a mantener precisamente la cantidad de dinero que existe. Si la tasa de interés fuera más alta que este nivel, los poseedores de dinero lo cambiarían por valores para ganar interés; si fuera más baja, venderían valores y la tasa de interés subiría.

La tasa de interés del día está determinada y se mueve hacia el nivel al cual nadie que posea valores desea venderlos y nadie que posea dinero desea comprarlos.

La oferta de dinero.

La cantidad de dinero determina el sistema bancario según sus reglas y costumbres.

Cuando el Banco Central desea aumentar la cantidad de

depósitos, de manera que se haga bajar la tasa de interés, el Banco compra valores en el mercado abierto, por cada 100 pesos de valores comprados por el Banco de Inglaterra, 1000 son comprados por el sistema bancario en su totalidad.

Banco Central.

Compra valores por 100 pesos.

Quien recibe esa suma, la deposita
en su Banco.

El Banco encuentra sus depósitos aumentados en 100 pesos y sus partidas de activo aumentadas en 100 pesos de efectivo en sus depósitos en el Banco Central.

Para evitar que su razón de caja sea muy elevada hace uso de 90 pesos para comprar valores, restaurando la razón de caja con otras partidas a la cifra acostumbrada de 1 a 9.

Pero estos 90 pesos aparecen como depósitos y efectivo adicional de otros bancos, que repiten la misma secuela.

En conclusión, el público mantiene ahora \$ 1000 más en depósitos que antes, y los bancos \$ 1000 más en valores.

La compra de valores por los bancos sube su precio y baja la tasa de interés, al punto que se requiere para que el público esté dispuesto a desprenderse de valores y mantener en su lugar depósitos.

Dentro de los límites fijados por la ley y la costumbre, el sistema bancario puede controlar la tasa de interés, operando sobre la cantidad de dinero.

Cambios en la demanda de dinero.

1º. — El aumento constante de riqueza, hace que sea cada vez mayor la cantidad de dinero que la gente desea mantener.

2º. — Un cambio en la actividad económica altera la demanda de dinero. Buenos tiempos aumentan la demanda para la circulación activa. Así cuando mejora la actividad económica, o suben los salarios, la tasa de interés subirá, a menos de que la cantidad de dinero aumente.

3º. — Cambios en la confianza sobre el futuro, alteran las cantidades que el público desea mantener. Si hay un trastorno en la confianza, la cantidad de dinero debe aumentar, si se quiere evitar un alza de la tasa de interés.

Aquí es donde encontramos el significado correcto de “atesoramiento”.

Un aumento en el deseo de mantener dinero en lugar de valores, tenderá a aumentar la tasa de interés y a producir un descenso en la actividad. Pero no hay ninguna relación entre esto y el descenso en la actividad producido directamente por un aumento en el deseo de ahorrar.

Cambios en la tasa de interés.

Mediante la compra de valores en el mercado abierto se produce un aumento de depósitos y un descenso de la tasa de interés, lo que hace posible nuevas inversiones que antes eran incosteables. Si no hay nuevos cambios en la cantidad de dinero la tasa de interés aumentará, pues a mayores ingresos las exigencias de la circulación activa habrán aumentado. Con el aumento de la ocupación hay un aumento de los salarios monetarios, y con el aumento de precios, aumenta la necesidad de saldos en efectivo. Mientras más alto es el nivel de salarios monetarios, mayor es la demanda de dinero

a un nivel dado de actividad y cuando suben los salarios, es difícil bajarlos a menos que disminuya la ocupación, lo que hace subir la tasa de interés a su nivel original, dando fin a la prosperidad.

Generalmente, toda recuperación produce un alza de interés, poniendo fin a sí misma.

Además, hemos visto ahora por qué es que en tiempos normales el empleo completo no puede nunca alcanzarse. Cuando la desocupación ha llegado muy bajo, se produce un alza rápida en los salarios monetarios, aumenta la demanda de dinero en la circulación activa, la tasa de interés sube, la inversión baja y la desocupación aumenta de nuevo.

Límites en el control de la tasa de interés.

Es difícil controlar la tasa de interés, para conservar la ocupación completa sería necesaria una tasa de interés constantemente en disminución. Pero es muy difícil:

1º. — Porque ningún país quiere bajarla a menos que los demás hagan lo mismo.

2º. — Porque se oponen poderosos intereses.

3º. — Porque reglas generales y de costumbre (sobre todo cuando hay patrón oro), limitan el poder de las autoridades monetarias para controlar la tasa de interés.

La tasa de interés necesitaría además dar saltos frecuentes de acuerdo con el optimismo y pesimismo de los empresarios y se necesitarían cambios muy violentos de ella para influir sobre la inversión. Al mismo tiempo, los cambios en el estado de confianza influyen sobre la demanda de dinero, de manera que se necesitarían cambios violentos en la cantidad de dinero para influir la tasa de interés.

El problema de mantener exactamente la tasa de interés correcta para conservar la ocupación completa no es un problema sencillo, pero la tasa de interés no tiene como finali-

dad evitar la desocupación en los tiempos actuales, sino prevenir el alza de precios cuando la desocupación disminuye y el miedo a eso parece estar más presente que el miedo al desempleo.

CAPITULO IX

ASPECTOS DE LA TASA DE INTERÉS

Las ganancias del capital.

A veces se considera la tasa de interés como la lucratividad del capital. Es un error. La lucratividad del capital depende:

a) del estado general de los negocios; b) del costo de producción de los bienes de capital que dependen de las condiciones técnicas y del nivel de los salarios monetarios en las industrias que los producen.

La tasa de interés es el precio que se paga por pedir prestado. Son casos diferentes producidos por causas diferentes; hay una tendencia a igualarse, pues si la lucratividad es mayor que la tasa de interés, los empresarios crearán mayor capital y al aumentar su existencia, las ganancias por unidad bajan. Ejem.: Si una casa produce de renta \$ 40.00 al mes y cuesta \$ 1000.00, su construcción y la tasa de interés es 4 %, entonces se continuarán construyendo casas de este tipo hasta que sean tan abundantes que las rentas que produzcan lleguen apenas a \$ 40.00, o menos que \$ 50.00.

Un alza en la lucratividad de los bienes de capital con la misma tasa de interés, o una baja de la tasa de interés con la misma lucratividad, conducirá a un aumento de bienes de capital suficiente para restaurar la tasa de ganancia a la igualdad con la tasa de interés. Parece como que la función del empresario es igualarlas.

La recompensa por la espera.

A veces se considera la tasa de interés como la recompensa por la espera o por el ahorro. Es cierto que la tasa de interés puede tener algún efecto sobre la cantidad que se ahorre, pero lo cierto es que el que posee riqueza puede obtener algún interés prestándolo, ya sea que en el momento esté aumentando su riqueza por ahorro, o no. El que hereda una fortuna puede obtener interés, aunque él no lo haya ahorrado. La tasa de interés no es tampoco la recompensa por tener dinero, porque aún quien tiene dinero y lo conserva en efectivo, no gana interés.

La tasa de interés como reguladora.

Finalmente, la tasa de interés se considera como un regulador del sistema económico, es decir, la tasa de interés es determinada por la oferta y la demanda de nuevo capital, de manera que cuando la gente ahorra más, se dice que la tasa de interés baja de tal modo que estimula un aumento correspondiente en la inversión en nuevos bienes de capital y si la lucratividad del capital aumenta, sube la tasa de interés lo suficiente para limitar el aumento de la inversión. Esta teoría es insostenible. Es cierto que un aumento en el deseo de ahorrar tiende a bajar la tasa de interés, pero esto es sólo porque se reduce la actividad y así se produce una baja en la demanda de dinero. Igual sucede en el caso contrario.

La tasa de interés como regulador del sistema tiene algo de verdad. La desocupación y la ocupación hacen que baje o suba la tasa de interés.

Cuando los motivos para invertir son fuertes, un aumento del ahorro puede considerarse como una causa del aumento de la inversión.

CAPÍTULO X

CAMBIOS EN LA OFERTA DE DINERO

Minus de oro.

La creación de depósitos bancarios por el Banco Central mediante la compra de valores y el aumento de depósitos, no afecta los ingresos del público. Pero el aumento de la oferta monetaria mediante la extracción de oro de las minas, sí afecta los ingresos de los que se ocupan directamente y de aquellos que les venden a ellos.

Los que se ocupan en la minería se parecen a los que se dedicaron a la erección de la Torre de Babel.

El aumento de oro de la minería conduce a un aumento en el acervo de dinero; el que vende el oro al Banco Central, deposita su dinero; aumentan los depósitos, las reservas de los bancos, etc.

Si no se quieren aumentar los depósitos, la compra de oro se neutraliza por la venta de una cantidad correspondiente de valores. El total de efectivo del banco permanece igual y lo único que sucede es que cambian valores por oro. Esto se llama "esterilización" del oro puesto que la cantidad de dinero no puede aumentar entonces ni multiplicarse en la forma usual.

Creación de dinero a través de un déficit en el presupuesto.

Un déficit del presupuesto financiado con préstamos del Banco Central tiene efectos similares que los de las minas de oro. Si hay un aumento en los gastos del gobierno sin un aumento correspondiente en los impuestos, habrá un aumento en los ingresos y en la actividad.

Pues para el Banco Central al prestar al gobierno, au-

menta el “efectivo” de los bancos, igual que lo hace comparando valores u oro.

El aumento de la cantidad de dinero que se hace acumulativo a medida que el déficit progresa, producirá una baja de interés.

Esta situación, un déficit de presupuesto financiado por préstamos del Banco Central, desocupación en disminución, salarios monetarios al alza, y oferta en aumento de dinero en retraso al aumento de ingresos y una violenta alza de la tasa de interés, fué la característica de la última fase de la gran inflación alemana.

Las mismas consecuencias se producen si el déficit del gobierno se cubre simplemente imprimiendo billetes.

Un dividendo social.

Con este título se enuncia el propósito de crear un instituto del Dividendo Social financiado por dinero creado. Cada ciudadano recibiría un billete de una libra por ejem., cada sábado, que al gastarse en alimentos, ropas y diversiones, la actividad prospera, los precios suben y el aumento en la existencia de dinero producirá la baja de la tasa de interés, estimulando la inversión y dando así un mayor estímulo a la actividad. Pero este proyecto arrebata todo su poder a las autoridades monetarias.

A P E N D I C E

La teoría cuantitativa de la moneda.

No hay nada que pueda llamarse estrictamente una teoría en lo que se conoce con el nombre de teoría cuantitativa de la moneda. En primer lugar afirma que un aumento en

la cantidad de dinero es probable que produzca un alza de precio; en realidad a veces sucede así, pero porque el aumento de la cantidad de dinero, disminuye la tasa de interés, lo cual promueve la inversión, pero la afirmación general y vaga de que un aumento en la cantidad de dinero, es probable que conduzca a un alza de precios, no puede propiamente ser descripta cómo una teoría del dinero.

En segundo lugar es un método de acercarse a los problemas de los precios por medio de una ecuación que comprende la cantidad de dinero. Esto no es una teoría del dinero, sino un método particular de análisis.

La forma más sencilla de la ecuación cuantitativa es:

$$MV = PT$$

M = cantidad del dinero en general.

P = índice del nivel general de precios.

T = índice del volumen de transacciones por unidad de tiempo.

V = velocidad de circulación.

Es evidente que $MV = PT$, pues PT es el valor de la suma de todas las transacciones hechas durante el período con ayuda del dinero y MV es la suma de todas las unidades de dinero que se usan para hacer esas transacciones. Las dos son iguales porque son dos lados de la misma cosa, pero por la misma razón la ecuación no puede decirnos nada de algo que posiblemente ya conocemos.

Si T aumenta puede suceder que disminuya P, o aumenten M o V, para restablecer el equilibrio. Pero vemos que en la realidad a un aumento de las transacciones, siempre hay un aumento de precios; de manera que aumentará PT conjuntamente. Ahora bien, si no aumenta M, aumentará V, porque al no aumentar los bancos el dinero, la tasa de interés sube y costeano menos mantener riqueza en la forma de di-

nero en lugar de valores, los depósitos inactivos se reducen tanto como han aumentado los depósitos activos, por eso es que aumenta la velocidad promedio de circulación del dinero.

Todo está muy bien, pero hemos estado diciendo a la ecuación lo que está pasando y ella no nos ha dicho nada.

La cantidad de dinero M actúa en la actividad económica a través de la tasa de interés.

Cuando la cantidad de dinero es aumentada por los bancos por la compra de valores, el aumento total pasa inmediatamente a los depósitos inactivos donde su velocidad es cero, y la velocidad promedio de circulación se reduce en una proporción igual. Es sólo cuando se ha producido una baja de la tasa de interés cuando se presenta la influencia de M sobre la actividad y por lo tanto sobre PT , porque el aumento de M conduce a un aumento de MV .

$MV = PT$ no dice nada que nosotros no conozcamos. Puede producir gran confusión en manos inexpertas, además:

1º. — Conduce a la gente a discutir los cambios de los precios sin hacer la distinción vital entre un cambio debido a una alteración en el lado de la demanda como el alza de precios que acompaña a un aumento en la inversión o una reducción en el ahorro y un cambio de precios debido a un cambio en el lado de la oferta como el alza de precios que se produce por un alza en los salarios monetarios; y,

2º. — Conduce a la gente a atribuir cierta clase de influencia directa sobre los precios en el sentido que cambian según la cantidad de dinero, de tal manera que algunos escritores parecen sugerir que los billetes de banco tienen pies y corren a las tiendas para hacer subir los precios tan pronto como son impresos. Los cambios en la cantidad de dinero son de la mayor importancia, pero su importancia está en su influencia sobre la tasa de interés y una teoría monetaria que no la menciona, no es para nada una teoría monetaria.

La teoría cuantitativa de la moneda es útil en la explicación de los movimientos de precios en el curso de generaciones. Pues como hemos visto, un aumento en la cantidad de moneda, al bajar la tasa de interés y promover la actividad económica conduce a un alza en los salarios monetarios y puesto que es más fácil aumentarlos que bajarlos, cada aumento de actividad deja detrás un legado permanente de precios altos.

Por otro lado, si la cantidad de dinero no aumenta cuando aumenta la población y el volumen de actividad, la tasa de interés se conservará alta y no aumentará la actividad. Así, la cantidad de dinero, ejerce una influencia preponderante sobre los amplios movimientos de precios en el curso de la historia.

CAPITULO XI

COMERCIO EXTERIOR

Inversión en el exterior.

La balanza de pagos es el exceso de exportaciones sobre importaciones, o de importaciones sobre exportaciones. Los renglones que componen la balanza de pagos influyen tanto en las exportaciones e importaciones “visibles” como en las “invisibles”, tales como servicios de bareos, intereses sobre préstamos, gastos de turistas, etc.

Desde el punto de vista de un país, un exceso de exportaciones sobre importaciones, tiene todas las características de inversión. Produce todos los efectos sobre la actividad interior de un aumento de la inversión.

El exceso de exportaciones representa *la inversión del extranjero* en el país nacional.

Pero desde el punto de vista del mundo como un todo

la inversión del extranjero en un país no es inversión de ninguna manera.

Si los ciudadanos del país aumentan sus adquisiciones de valores, aquéllas representan préstamos al resto del mundo, los ciudadanos del resto del mundo están aumentando sus adeudos a ese país y para el mundo como un todo no hay aumento de riqueza.

La actividad interior y la inversión exterior.

Un aumento de la actividad dentro de un país generalmente conduce a la disminución en sus inversiones exteriores. Pues cuando se ganan mayores ingresos hay un aumento en el gasto, del cual una parte cae sobre los bienes del extranjero.

La demanda de importaciones aumenta mientras que nada produce una expansión correspondiente de exportaciones de manera que la inversión exterior disminuye tanto como aumenta la inversión interior. Esta es otra forma de señalar el hecho, que ya antes observamos, de que el multiplicador para un país es menor que para todo el mundo.

Si se produce un alza en los salarios monetarios del país, habrá un aumento de importaciones y una disminución de exportaciones con relación a otros donde no han aumentado de manera que su tasa de inversión exterior disminuye.

La importancia de esta consideración evidentemente depende del grado en que el país determinado dependa del comercio exterior.

Obras públicas en un país.

Que las obras públicas en condiciones de depresión no tienen un costo real para la comunidad, sería cierto si el país estuviera aislado, pero como tiene intercambio con otros

países, el precio son las inversiones exteriores que no se presentarán cuando se realicen obras públicas.

El tipo de cambio.

El tipo de cambio entre dos sistemas monetarios se determina por la oferta y la demanda para el dinero nacional en términos de dinero del exterior.

Un aumento en el exceso de exportaciones sobre las importaciones, conduce a un aumento en la demanda exterior del dinero interior en relación a la oferta y así tiende a aumentar el tipo de cambio.

El tipo de cambio está en equilibrio, es decir, que no, tiende ni al alza ni a la baja, cuando al tipo corriente, el exceso de exportaciones sobre importaciones es igual al aumento neto de los préstamos del exterior o el exceso de importaciones es igual a la cantidad neta de préstamos al exterior.

Hemos visto que un aumento en la actividad en un país, conduce a una disminución en el exceso de exportaciones. Por eso tiende a debilitar el tipo de cambio. Si el tipo de cambio baja, las industrias nacionales se protegen y las industrias de exportación se estimulan, pues con un tipo de cambio más bajo y los mismos precios internos en el país y en el exterior, los artículos extranjeros son más caros para el exterior y los bienes nacionales, más baratos para el exterior. La baja del tipo de cambio, actúa como un freno sobre la disminución en la inversión exterior que acaece cuando aumenta la inversión nacional y guarda una gran parte del empleo secundario dentro del país. Pero hay circunstancias que se oponen a esta baja, como el patrón oro, si el tipo de cambio se debilita, se escapa el oro.

El arma por la cual la autoridad controla el tipo de cambio, es la tasa de interés. Un alza en la tasa de interés nacional tiene un efecto triple sobre los cambios:

1º. — Estimula a los extranjeros a prestarle al país y desanima a los del país a prestar al extranjero.

Esto aumenta la demanda por moneda nacional en relación a la oferta y vigoriza el tipo de cambio. A su vez, disminuye la inversión en el país, la ocupación y los ingresos, disminuye los gastos en importaciones, aumentan las exportaciones. Se vigoriza el tipo de cambio. De manera que un aumento de prosperidad en el país, debilita el tipo de cambio y sólo puede restaurarse disminuyendo la prosperidad.

La expansión en un país.

Vemos que todo lo que un país haga por estimular la actividad, encuentra dificultades con el tipo de cambio: obras públicas, impuestos redistributivos, déficit del presupuesto conduce, al aumentar el consumo nacional, a un aumento de las importaciones en relación con las exportaciones, disminución en la balanza de pagos, y baja en el tipo de cambio.

Sin embargo, la expansión en un país puede provocar prosperidad en los demás, estimulando las compras en el exterior, etc.

La tasa de interés en un país.

Todo país tiene una libertad restringida para producir la expansión como para desarrollar políticas de obras públicas; igual cosa le pasa a la autoridad monetaria para controlar la tasa de interés. Si la tasa de interés baja en un país, el tipo de cambio se debilita por dos razones:

1º. — Aumentan las inversiones en el país, disminuye el saldo favorable.

2º. — La baja tasa de interés, anima los préstamos al exterior, pues se espera mayores rendimientos afuera que adentro.

La autoridad que se proponga estimular la actividad bajando la tasa de interés, corre el riesgo de producir un colapso.

Una tasa de interés alta en cualquier país, debilita los cambios del resto y atrae oro de ellos si hay patrón oro. Estos tratan de defender sus tipos de cambio y proteger sus reservas de oro, subiendo sus propias tasas de interés y así, en todo el mundo sube la tasa de interés, disminuye la inversión, aumenta la desocupación, y la miseria se extiende de un país a otro.

Nacionalismo económico.

El objeto de un arancel contra la importación es desviar la demanda que va al extranjero, hacia el interior, para aumentar las ganancias y la ocupación en las industrias nacionales.

Se puede lograr también el mismo resultado, devaluando la moneda o bajando los salarios de manera que los artículos nacionales sean más baratos para el exterior y más caros para los nacionales.

Cada aumento de la ocupación nacional produce un correspondiente aumento de la desocupación en el mundo.

Esto no importa para un nacionalista rabioso, pero los demás países toman las mismas medidas y todavía más enérgicas.

A P E N D I C E

La controversia del libre cambio.

Un punto fuerte de los librecambistas, es que las barreras artificiales para comerciar conducen a la ineficiencia de la producción.

El solo hecho de que una industria necesita ser protegida en un país, demuestra que ésta puede instalarse más eficientemente en cualquier otro país y la política proteccionista sacrifica la división del trabajo.

Otro punto fuerte de los proteccionistas es que cuando las industrias nacionales sufren la competencia extranjera, un arancel sobre las importaciones producirá un aumento en la demanda de productos nacionales, de la actividad, de la ganancia y de la ocupación.

El argumento librecambista demuestra que los aranceles reducen la producción por hombre y el proteccionista demuestra que ellos aumentan el número de hombres ocupados en el país, el exterior no le interesa.

Los extremistas librecambistas han llegado a negar que un arancel puede crear ocupación en el país que lo establece. El argumento es el siguiente:

Las exportaciones se pagan con importaciones y si éstas disminuyen, las exportaciones deben bajar igualmente. Así parecen negar que la inversión exterior pueda realizarse, puesto que nunca habrá un exceso de exportaciones.

Pero usan otro argumento, un exceso de exportaciones hace que aumenten los préstamos al exterior, lo que disminuye los fondos para la industria nacional, lo que hace que en la medida en que aquéllos aumentan, disminuya la inversión en el exterior, pero en realidad sucede todo lo contrario; con el arancel, disminuyen las importaciones, se vigoriza el tipo de cambio creándose una situación favorable para la baja de la tasa de interés, estimulando la inversión.

Sólo habiendo ocupación completa de los recursos naturales, es válido el argumento librecambista, porque entonces, para poder desarrollar las industrias protegidas, se hace necesario limitar las de exportación, y en ese caso, el proteccionismo no es necesario.

CAPITULO XII

CAMBIOS EN LA OCUPACIÓN

El ciclo económico.

En cualquier momento la actividad económica está siempre ya sea aumentando o disminuyendo y en el mundo real, los "tiempos normales" nunca llegan.

Al iniciarse una recuperación podemos observar:

- 1º. — Aumento de la tasa de inversión.
- 2º. — Aumento de la actividad en las industrias de bienes de consumo según la magnitud del multiplicador.
- 3º. — Aumento de la inversión en las industrias de bienes de capital.
- 4º. — Aumento de ganancias.
- 5º. — Desaparición del letargo y la desanimación en el ánimo de los empresarios.

6º. — Aumento de optimismo: sobre la base de las ganancias actuales altas, se prevén buenas ganancias en el futuro.

7º. — Con las mayores inversiones, aumenta el equipo para la mayor producción y la demanda aumentada. Con mayor inversión y mayor gasto, aumentan de nuevo las ganancias, mejoran las perspectivas y así el movimiento se alimenta a sí mismo.

Durante el auge aumenta el equipo de todas clases, por lo que se reduce la lucratividad del equipo existente, lo que actúa como un freno a la inversión.

El proceso contrario se produce porque:

- 1º. — Disminuye la inversión.
- 2º. — Actúa el multiplicador hacia abajo.
- 3º. — Baja el consumo.
- 4º. — Aumenta la desocupación.

5º. — Disminuye la actividad y la ganancia.

6º. — Las perspectivas del futuro se empeoran bajo las circunstancias actuales, disminuye de nuevo la inversión y el movimiento hacia abajo se alimenta a sí mismo.

Es el ritmo de la inversión la fuerza principal que gobierna el ciclo de la actividad económica.

Otros movimientos se sobreponen al ritmo principal:

1º. — Hay una tendencia del ahorro en la clase capitalista a disminuir cuando aumenta la prosperidad bajo la influencia de un auge en la Bolsa de Valores, de tal manera que el alza de la actividad es vigorizada por un aumento de la proporción del consumo a la inversión precisamente cuando la inversión está aumentando. La reacción de los individuos cuando la prosperidad empieza a disminuir y caen los precios de la Bolsa, vigoriza el movimiento hacia abajo, y así las oscilaciones de la actividad se exageran en cada dirección.

Los cambios en los sentimientos exageran más la violencia de las oscilaciones económicas.

Si el desarrollo del estado mental de los individuos en que las ganancias en aumento los llevan a esperar un mayor aumento en el futuro y la disminución de ganancias una mayor disminución, entonces las oscilaciones de la inversión se exagerarán y la crisis se producirá con mayor violencia. Tan pronto como la inversión deja de aumentar el pesimismo exagerado, tomará el lugar del optimismo exagerado y el período de depresión será inaugurado por una violenta e inesperada disminución en la actividad en lugar de una declinación gradual.

El ritmo del ahorro y de las previsiones, exageran los efectos del ritmo de la inversión. Los movimientos de la tasa de interés, por otra parte, actúan como un contrapeso para el resto. A medida que la actividad disminuye, la demanda de dinero se reduce y la tasa de interés tiende a bajar. La disminución de la inversión es por eso, menos severa de lo

que sería si la tasa de interés fuera constante y cuando se llega al fondo de la depresión, la recuperación se logra más pronto. Por el contrario, la actividad en aumento, particularmente si ésta se acompaña por salarios monetarios en aumento, hace que la tasa de interés suba por la demanda de dinero en aumento. En consecuencia, el aumento de la tasa de inversión se restringe, y se corta el período de prosperidad. Así el ritmo de la tasa de interés corre en contra del ritmo de la inversión y disminuye las oscilaciones de la actividad.

Un movimiento en el tipo de cambio puede contrarrestar influencias que proceden del exterior, y el contagio se extiende más fácilmente cuando los tipos de cambio son estables. Cuando el patrón oro estaba en vigor, las naciones del mundo económico occidental se movieron estrechamente unas con otras en sus pasos, pero en la post-guerra vemos países aislados de un mundo en depresión por un tipo de cambio reducido o separados de los beneficios de un mundo en recuperación por la pertinaz adhesión a un tipo alto.

El control del ciclo económico.

El mundo cada vez es más consciente del ciclo económico y se considera como un deber para las autoridades mitigar la violencia de los auge y las depresiones por los medios que estén a su alcance y por eso sus actos tienden a actuar contra la acción de los empresarios privados.

Hay dos motivos distintos para la autoridad, para detener un auge:

1º.— Se argumenta a menudo que debe evitarse que se desarrollen las condiciones de auge, porque es el auge la causa de la depresión que se sigue. Es cierto en el sentido de que el auge produce acumulaciones de capital que son las que impiden que aquél continúe.

Pero esto no quiere decir que el auge deba ser eliminado;

hay dos clases de inversiones: las buenas, que no producen una disminución en la actividad y las malas que sí la producen. Son malas en el sentido de que no pueden durar y deben ser seguidas por una disminución en la actividad. Puede argumentarse que el promedio de prosperidad sería más alto si se cambiara un nivel moderado de prosperidad por un alto nivel en ciertas ocasiones y por un bajo nivel en otras, aunque, aun si esto pudiera establecerse, una política de mantener la desocupación permanentemente un poco más bajo de su nivel promedio presente, no puede recomendarse con mucho entusiasmo.

Sin embargo, este argumento tiene una gran influencia para hacer que las autoridades restrinjan el desarrollo del auge cuando empieza a aparecer.

El segundo motivo para disminuir las condiciones de auge es el miedo a la inflación; como hemos visto, requiere tres condiciones:

1º. — Que el nivel de desocupación haya bajado tanto que se realice un alza violenta e irresistible en los salarios monetarios.

2º. — Que ocurra algo para quitar los frenos normalmente provistos por una cantidad limitada de dinero, que asegure que la tasa de interés será obligada a subir, y se restrinja en consecuencia, la inversión cuando empieza el alza de salarios monetarios. Las guerras y las revoluciones conducen frecuentemente a una inflación violenta, pero en tiempos de paz, con un gobierno estable y una autoridad monetaria competente, se teme poco a la inflación.

Además de una política nacionalista, las dos armas principales de las autoridades para contrarrestar el auge y la depresión, son la tasa de interés y las inversiones públicas.

Si se aumenta la cantidad de dinero cuando la actividad ha llegado a un bajo nivel y se restringe cuando sube, se estimulan los movimientos de la tasa de interés.

Cuando el pesimismo o el optimismo se apodera de los empresarios, a veces no basta ni la baja ni el alza de la tasa de interés para estimular la inversión.

La política ideal de obras públicas es el plan que se lleva a cabo por varios años, cuyo ritmo debe ajustarse de tal manera que contrarreste los movimientos de la inversión privada. A ella se atribuye parte de la recuperación en 1933.

Influencias a largo plazo.

La marcha regular del cielo puede ser desviada por ciertos hechos como una guerra, buenas cosechas, crisis políticas, un gran invento o el descubrimiento de nuevas minas de oro.

La historia del desarrollo económico presenta el espectáculo de una fuerte tendencia hacia oscilaciones regulares, interrumpidas por movimientos esporádicos en una dirección u otra.

La población en aumento, la rápida sucesión de inventos y las oportunidades para explotar nuevos territorios, dan animación a la lucratividad del capital y proveen un estímulo siempre renovado para invertir.

Puesto que el aumento de población se está aproximando rápidamente a su fin en el mundo occidental, ningún continente nuevo se espera descubrir, es difícil que se presente una nueva época de inventos comparable a la del siglo XIX, parece que en el futuro próximo se deberán aplicar poderosos estímulos al sistema económico si quiere evitarse la desocupación crónica.

Una baja a largo plazo de la tasa de interés haría mucho para estimular la inversión privada, mientras que un aumento de las inversiones públicas podría aumentarla también y una política drástica de redistribución de ingresos aumentaría el consumo y reduciría el monto de inversión necesaria para conservar un nivel razonable de ocupación. Todas estas

políticas encuentran seria oposición y queda por ver si es posible para el sistema económico presente, adaptarse a las exigencias del futuro.

CAPITULO XIII

LAS CONTROVERSIAS ECONÓMICAS

Tipos de controversias.

Las controversias entre los economistas subsisten, no porque ellos sean necesariamente menos inteligentes o de más mal genio que el resto de la humanidad, sino porque el argumento de cada uno hace surgir fuertes sentimientos.

Orígenes de la controversia.

En asuntos de política, las diferencias no pueden resolverse nunca. Algunos no consideran útil la política de obras públicas porque dicen que produce beneficios ambiguos, y otros, los que se han enriquecido durante el período de ganancias, la consideran perjudicial para sus intereses. Cualquiera que participe más o tema participar más, en la imposición adicional futura que en la ganancia adicional presente tendrá un motivo para oponerse al programa de obras públicas.

Las disputas académicas entre los economistas, están en condiciones de parecer al lego, tan ociosas y remotas como las disputas sobre cuántos ángeles pueden caber en la punta de un alfiler.

JOAN ROBINSON

Traducción y síntesis de
Enrique Padilla
